

*El 17 de octubre de 2011, la Asamblea 67 de la SIP reunida en Lima, fue inaugurada oficialmente por el presidente de Perú, **Ollanta Humala Tasso**.*

Ollanta Humala

Deseo plantear algunas reflexiones antes de declarar inaugurada esta Asamblea.

Primero, agradecer las palabras de las distinguidas personalidades que me han antecedido y, a continuación, recordar algunos conceptos que se han dado, como es el tema de la libertad de prensa.

Creo que la libertad de prensa es un concepto muy profundo que involucra una serie de ámbitos, creo que siempre hay una relación tensa entre lo que es la prensa y el poder y lo que es la libertad.

Creo que el poder de la prensa debe radicar en su capacidad de publicar la verdad, de decir las cosas, y eso es algo que nuestro Gobierno va a procurar fortalecerla.

Además, creo que la mejor manera en que la prensa puede colaborar con el Gobierno, al menos con mi Gobierno, va a ser en el ámbito de la fiscalización. Necesitamos que nos digan la verdad, cuando nos equivocamos. No necesitamos que nos alaben cuando hacemos las cosas bien, pero sí necesitamos que nos digan la verdad para corregir, porque ese es el concepto que para nosotros involucra la fiscalización.

Nosotros, al igual que ustedes, estamos unidos por la lucha por la democracia y creemos que la democracia no es incompatible con la libertad de prensa, con la verdad, con el amor por la verdad que debe ser el norte de la libertad de expresión. Además, con humildad porque, como dije, el verdadero poder de la prensa radica en su capacidad de decir la verdad, y no debe radicar en el poder económico, porque, de lo contrario, se crea un falso poder de la libertad de prensa.

Por ello creemos que es importante el tema del poder, porque si la prensa se constituye en un poder económico o en un grupo que se diversifica en otras áreas de la actividad económica puede entrar en contradicción el amor con la verdad con el amor a intereses particulares. La libertad de prensa es como un sacerdocio, es dedicarse a la libertad de prensa, de esa manera van a ser respetados y respetables.

Es como el soldado, es un sacerdocio dedicarse al amor a la patria, a la defensa de su patria, ser guardián de la República; igual el sacerdote que lleva la palabra de Dios a los feligreses, un sacerdote no puede estar de bodeguero, tiene que dedicarse a lo que ha asumido, a la sotana que tiene.

Entonces, la prensa también se está poniendo una sotana, que es el amor a la verdad, y creo que ese es el verdadero poder. Si todavía hoy estamos hablando de la libertad

de prensa es porque creo que hay una confusión tácita o explícita de que no hay libertad de prensa, o no hay la libertad que requerimos para expresarnos. Creo, en ese sentido, que el proceso electoral en el Perú ha demostrado que cuando las pasiones se calientan salen algunas fisuras en la libertad de prensa y en los propios medios de comunicación, disculpen que lo diga así, porque hemos visto al papel de la prensa en la campaña electoral y las posiciones de prestigiosos intelectuales como Mario Vargas Llosa.

Por eso es que tenemos que trabajar juntos en el fortalecimiento del concepto de la libertad de expresión. Que sea el amor por la verdad y no el amor por intereses particulares porque si la libertad de prensa se pone una camiseta determinada, le quita legitimidad, que es lo que justamente le da a la prensa esa connotación, ese respeto.

Creo que la prensa debe ser, al final de cuentas, el instrumento legítimo de la sociedad que le permita llevar su voz y recibir la información. Es fundamental que la prensa construya esa autopista que permita que la gente de a pie sepa lo que está pasando en las altas instancias del poder político, que sepa lo que está pasando en su país, en el mundo, pero también que le permitan llevar su voz, sobre todo en el interior del país.

También creo que debemos ser humildes porque nadie está por encima del pueblo, y creo que todos merecemos escuchar la verdad y no la verdad de un grupo; es difícil saber la verdad, pero lo importante es que la población esté informada de lo que está pasando y eso es fundamental.

Creo que la democracia no es incompatible con la libertad de expresión, no es incompatible con la autocrítica que tenemos que hacernos periódicamente y no es incompatible con la humildad que tenemos que actuar todos, desde el Presidente de la República, hasta las diversas instituciones del país.

Quiero decir que la política del Perú es de respeto irrestricto a la libertad de expresión. La política internacional del Perú es la integración y amistad con todos los pueblos de Latinoamérica y del mundo, porque esa es la voluntad del pueblo peruano. Pero, repito, aquí nosotros vamos a trabajar de la mano con todas las instituciones del país, con la prensa y saludamos todas las veces que nos dicen de nuestros errores.

En lo personal, quiero decirles que, en mi corta vida política, sobre todo el inicio ha sido una relación por momentos tensa con determinados sectores de la prensa, pero quiero demostrarle a ellos que me prejuzgaron, que se equivocaron, que no soy así, quiero demostrarles que dijeron muchas cosas de mí, que he llegado al Gobierno sin ningún tipo de odio, sin ningún tipo de apasionamientos indebidos y mi única finalidad es gobernar para todos los peruanos y peruanas.

En ese contexto, hemos dado permanentemente instrucciones a nuestro gobierno para que sepamos distinguir las pasiones que uno puede tener del rol de la prensa en sus diferentes variantes y que nada pueda interrumpir ese rol de la prensa.

Desde aquí les digo a todos los hermanos periodistas que en el Gobierno tienen una institución que lo que busca es hacer bien las cosas, que nos podemos equivocar, creo que nadie es perfecto, estamos cometiendo errores, cometemos errores, pero necesitamos que nos digan ustedes cuáles son nuestros errores para corregirlos inmediatamente.

Esa es nuestra postura y por eso he querido venir aquí a inaugurar esta nueva Asamblea de la SIP y decirles que se ha avanzado bastante en materia de libertad de expresión; ya dejamos atrás las épocas de la inestabilidad política en toda la región, y creo que aún hoy tenemos que analizar y mejorar el rol de la prensa como un vehículo para que la sociedad se nutra de la información y pueda también, a su vez, expresar su voz.

Creo que es fundamental este tipo de reuniones y el trabajo de concientización que están haciendo en la sociedad, de la importancia del rol de los periodistas, los hombres de prensa, pero, fundamentalmente, de la importancia que debemos tener a la libertad de expresión y al amor por la verdad. Por eso y, en ese sentido, declaro inaugurada esta Asamblea General número 67 de la Sociedad Interamericana de Prensa.